

BESULLO

Besullo es una parroquia perteneciente al concejo de Cangas del Narcea, emplazada al oeste de la villa de Cangas, en las proximidades de la zona de las Montañas. El acceso se realiza desde la propia villa tomando la comarcal CN-1 en dirección a Araniego y, desde allí, a San Martín de Besullo. La distancia desde Oviedo es de 150 km.

Iglesia de San Martín

LAS REFERENCIAS DOCUMENTALES existentes sobre Besullo se relacionan con el antiguo monasterio de San Martín, que tuvo gran importancia en época románica. Consta que *Sancto Martino de Vesulio* fue cenobio y que estuvo incluido en la dotación fundacional del monasterio de Corias del año 1044. Pertenecía al conde Piniolo como parte de la herencia de su madre, la condesa Aragonti. También aparece citado en el falso testamento de Alfonso III del año 905 como San Martín de Pesgos, donde se menciona que fue fundado por el clérigo Nuño Visterlandi en tiempos de Bermudo II, entre el 985 y el

999, y heredado después por su hermana Quindina, que lo integró en el monasterio de Trevías. En el año 1037 el monasterio de San Martín, San Pedro y San Jacobo de Vesulio fue donado a Gontrodo Gundemariz y después vendido dentro de una parte del monasterio de Trevías a la condesa Aragonti.

De la primitiva estructura románica no se conserva nada en el templo actual, totalmente rehecho. La pila bautismal es antigua y responde a una tipología medieval, aunque por sus proporciones esbeltas y decoración de gallones parece posterior al románico.

Capilla de San Romano

DEPENDIENTE DE LA PARROQUIA DE SAN MARTÍN, la capilla de San Romano de Besullo tiene interés por las piezas de imaginería medieval que guarda en su interior. Para llegar a San Romano hay que desviarse en San Martín hacia Irrondo por una pista que conduce directamente hasta la capilla.

La capilla de San Romano es una edificación del 1900 que sigue pautas idénticas a la mayor parte de las capillas rurales del occidente asturiano: una pequeña nave-presbiterio separada mediante petril con rejas, un cabildo de entrada y una pequeña espadaña. Lo verdaderamente importante de San Romano se encuentra en el interior, donde se custodia una imagen de Santa Marina y otra del Salvador, ambas tardorrománicas.

Santa Marina es una talla en madera de muy pequeño tamaño, de carácter popular y arcaizante. Junta sus manos sobre el pecho en señal de oración, al tiempo que aplasta el cuerpo de un demonio. Va vestida con una saya larga

que se complementa con cinturón de doncella y para ocultar sus cabellos emplea el típico tocado sujeto con diadema. Su rostro es expresionista, con grandes ojos almendrados, que se acompañan de una cuidada una nariz de perfil griego y un amplio mentón. Aunque frontal y rígida, denota a través de la expresividad del rostro su cronología tardía y la asimilación de estilemas humanizados propios del gótico. Ha perdido su policromía original y presenta un estado de conservación deficiente.

Más culta es la talla del Salvador que, de igual modo, se extrae de una única pieza de madera con mayor tamaño que la empleada para la de Santa Marina. Esta obra repite el modelo del Salvador de la catedral de Oviedo, aunque obviamente simplificado, con la salvedad de que porta un libro en la mano izquierda en vez de la esfera del cosmos, mientras que en los dos casos la mano derecha bendice. Como el posible modelo, se trata de una pieza tardía por cronología, aunque conservadora desde el punto de vista estilístico.



Imagen de San Juan

El Salvador de San Romano posee una disposición hierática y de gran rigor formal que se acusa especialmente en el tratamiento esquemático de los paños, realizados mediante un geometrismo falto de movimiento. Viste una túnica escotada semicubierta por un manto que descubre el hombro derecho y se sujeta a la muñeca del brazo izquierdo. La cabeza aparece ligeramente inclinada hacia el frente, y el pelo cae liso sobre la parte trasera de los hombros dejando a la vista una amplia frente. El gesto de la cara, sereno e incommunicativo, se ve apuntillado por la barba, que se detalla con esmero, lo mismo que los cabellos. El mismo tratamiento detallista se aprecia en la mano derecha, donde se diferencian con claridad los largos



Imagen de Santa Marina

dedos. La figura no se encuentra en mal estado de conservación, pese a los desconchones en su policromía (que no parece ser la original) y ciertas marcas de ataques por parte de elementos xilófagos.

Texto: DMF - Fotos: MSR

Bibliografía

ÁLVAREZ MARTÍNEZ, M.S., 1999, pp. 246, 262; FERNÁNDEZ, J. y GRAÑA, A., 1994, p. 70; FLORIANO CUMBREÑO, A.C., 1950, doc. 4. r. A. 16, 33. r. B. 7. 9; 10. v. A. 3; GARCÍA LEAL, A., 2000, p. 472; GONZÁLEZ ÁLVAREZ, J.M. *et alii*, 1989, pp. 48, 49.